

# La ocupación Wari de Ñawinpukyo: trazado espacial, arquitectura y organización social en una comunidad ayacuchana del Horizonte Medio

*Juan B. Leoni\**

## **Resumen**

Ñawinpukyo es generalmente conocido como uno de los principales sitios de la cultura Huarpa del Período Intermedio Temprano (*ca.* 200 a.C. 600 d.C.) en Ayacucho. Sin embargo, recientes investigaciones han demostrado que la ocupación Wari del mismo durante el Horizonte Medio (*ca.* 600 1000 d.C.) fue también importante, perdurando durante varios siglos. En este trabajo se presenta una caracterización de la ocupación Wari, destacando sus aspectos específicos y situándola en relación al contexto regional durante el Horizonte Medio al compararla con otros sitios contemporáneos del valle de Ayacucho. Si bien se encuentran evidencias de una continuidad cultural entre la ocupación Huarpa y la posterior ocupación Wari, se argumenta que el sitio parece haber perdido prestigio y autonomía durante el Horizonte Medio al formar parte de la estructura político-administrativa del estado Wari en una posición subordinada. Los cambios en el trazado espacial del sitio y su arquitectura en estos tiempos, que podrían reflejar cambios en la organización social de la comunidad, parecen relacionarse con este proceso más general y se manifiestan en particular en la aparente ausencia de la típica arquitectura ortogonal planificada Wari y de edificios ceremoniales de carácter comunal.

## **Palabras clave**

Ñawinpukyo, Ayacucho, Horizonte Medio, Wari, arquitectura ceremonial, arquitectura administrativa.

## **Abstract**

Ñawinpukyo is generally known as one of the main sites of the Huarpa culture of the Early Intermediate Period (*ca.* 200 a.C. 600 d.C.) in Ayacucho. Nevertheless, recent investigations have shown that the site also has a significant Wari component that persists throughout the Middle Horizon (*ca.* 600 1000 d.C.). In this work, a characterization of the Wari occupation of the site is presented, underlining its specific aspects and situating it in its regional context through comparison with contemporary sites in the Ayacucho area. Although there is evidence for a cultural continuity between the Huarpa and Wari occupations of the site, it is argued that the site seems to have lost prestige and autonomy during the Middle Horizon as it was incorporated into the political-administrative structure of the Wari state in a subordinate position. Changes in spatial layout and architecture of the site, that could reflect changes in the social organization of the community, seem to be related to this broader process and are manifested in an apparent absence of the typical planned orthogonal Wari architecture and of public communal ceremonial buildings.

## **Keywords**

Ñawinpukyo, Ayacucho, Middle Horizon, Wari, ceremonial architecture, administrative architecture.

---

\* CONICET- Instituto de Ciencias Antropológicas, Universidad de Buenos Aires. Universidad Nacional de Rosario. Correo electrónico: jbleoni@hotmail.com.

## Introducción

El propósito de este trabajo es el de caracterizar la ocupación Wari del sitio de Ñawinpukyo<sup>1</sup> (Ayacucho, Perú). Este sitio es ampliamente conocido gracias a los trabajos desarrollados en él por Luis Lumbreras (1974a, 1974b, 1981, 2000) y se lo reconoce generalmente como uno de los sitios principales de la cultura Huarpa del Período Intermedio Temprano (ca. 200 a.C. 600 d.C.). Investigaciones desarrolladas en el sitio recientemente, sin embargo, han permitido revelar restos considerables de la ocupación Wari del mismo durante el Horizonte Medio (ca. 600 1000 d.C.). Es interesante destacar que estos hallazgos permiten diferenciar a Ñawinpukyo de otros sitios Wari contemporáneos del valle de Ayacucho y buscamos aquí resaltar esas especificidades, así como también señalar los aspectos comunes. Si bien Ñawinpukyo no parece haber sido, por su tamaño y los materiales hallados en él, uno de los sitios principales de la compleja sociedad Wari, como eran Wari mismo o Conchopata, comprender su desarrollo y posición en el contexto regional permite sin dudas contribuir a profundizar el conocimiento de la sociedad ayacuchana en el Horizonte Medio.

La caracterización que aquí se presenta está basada en nuestras excavaciones en el sitio desarrolladas en 2001, así como en trabajos anteriores de otros investigadores (Cabrera 1998; Lumbreras 1974a, 1974b, 1981; Machaca 1997; Ochatoma y Cabrera 2001). Se busca mostrar los cambios que ocurrieron en el sitio desde los tiempos Huarpa hasta la ocupación Wari del mismo, aunque nos enfocamos principalmente en la ocupación Wari de Ñawinpukyo. Si bien se presentan aspectos generales de la ocupación Huarpa para establecer un marco comparativo diacrónico, la información empírica sólo se discute suma-

riamente aquí. Descripciones más extensas han sido publicadas en otros lugares (Leoni 2005, 2006) y se refiere al lector a estos trabajos para obtener más detalles. Reconocemos que esta es una reconstrucción en buena medida conjetural, basada en información empírica diversa y tal vez fragmentaria. Desgraciadamente, un cuadro más completo resultará difícil de alcanzar dado que Ñawinpukyo, al igual que otros sitios ayacuchanos (e.g. Acuchimay, Conchopata, entre otros) ha sido recientemente afectado por la expansión urbana de Ayacucho y la consiguiente construcción de viviendas en el sitio. Sin embargo, las áreas aledañas a nuestras excavaciones no han sido afectadas del todo aún y por lo tanto es de esperar que futuras excavaciones puedan contribuir a corroborar o refutar algunas de las interpretaciones que aquí presentamos.

## El sitio de Ñawinpukyo

Ñawinpukyo se localiza sobre una colina rocosa del mismo nombre a unos 5 km al sureste del centro de Ayacucho (Figura 1). La colina alcanza una altura máxima de 3007 msnm, lo que le otorga una visión dominante de la parte sur del valle de Ayacucho que le permitía a sus habitantes visualizar claramente Conchopata, Acuchimay, Aqo Wayqo y otros sitios cercanos. Lugares más distantes como la Pampa de Quinua, el sitio de Wari y el Nevado de Rasuwillka son visibles también desde la cima de la colina. Variados restos arqueológicos se encuentran diseminados en forma discontinua sobre las laderas y partes bajas de la colina, si bien no se dispone de una prospección sistemática que registre la ubicación de todos los restos de ocupación existentes. La concentración más densa de arquitectura arqueológica, sin embargo, se ubica sobre la cima misma de la colina y

<sup>1</sup> Se encuentran en la literatura arqueológica diversas formas de escribir el nombre del sitio (por ejemplo Ñawinpuquio, Ñawinpuquiu, o Ñahuinpuquio, entre otras). Se ha decidido aquí usar la forma "Ñawinpukyo" por ser la utilizada por Lumbreras en sus publicaciones previas sobre el sitio.



Figura 1. Mapa del valle de Ayacucho con ubicación de Ñawinpukyo y otros sitios mencionados en el texto.

parece haber constituido el núcleo del sitio a lo largo de los siglos en que fue ocupado. En suma, Ñawinpukyo es un sitio extenso y complejo, con sectores diferenciados y separados espacialmente pero que probablemente funcionaron de manera más o menos articulada en el pasado, teniendo como centro la ocupación ubicada en la cima de la colina.

Los restos arqueológicos de Ñawinpukyo fueron mencionados por primera vez por investigadores ayacuchanos en las décadas de 1930 y

1940 (ver Benavides 1976:10; Lumbreras 1974a:22-23), pero no se desarrollaron investigaciones arqueológicas sistemáticas en el sitio hasta la década de 1960, cuando arqueólogos de la Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga efectuaron excavaciones exploratorias y recolecciones superficiales en la colina (González Carré 1972). Lumbreras (1974a, 1974b, 1981) condujo investigaciones en mayor escala en Ñawinpukyo en 1971, elaborando un plano parcial del sitio y realizando excavaciones

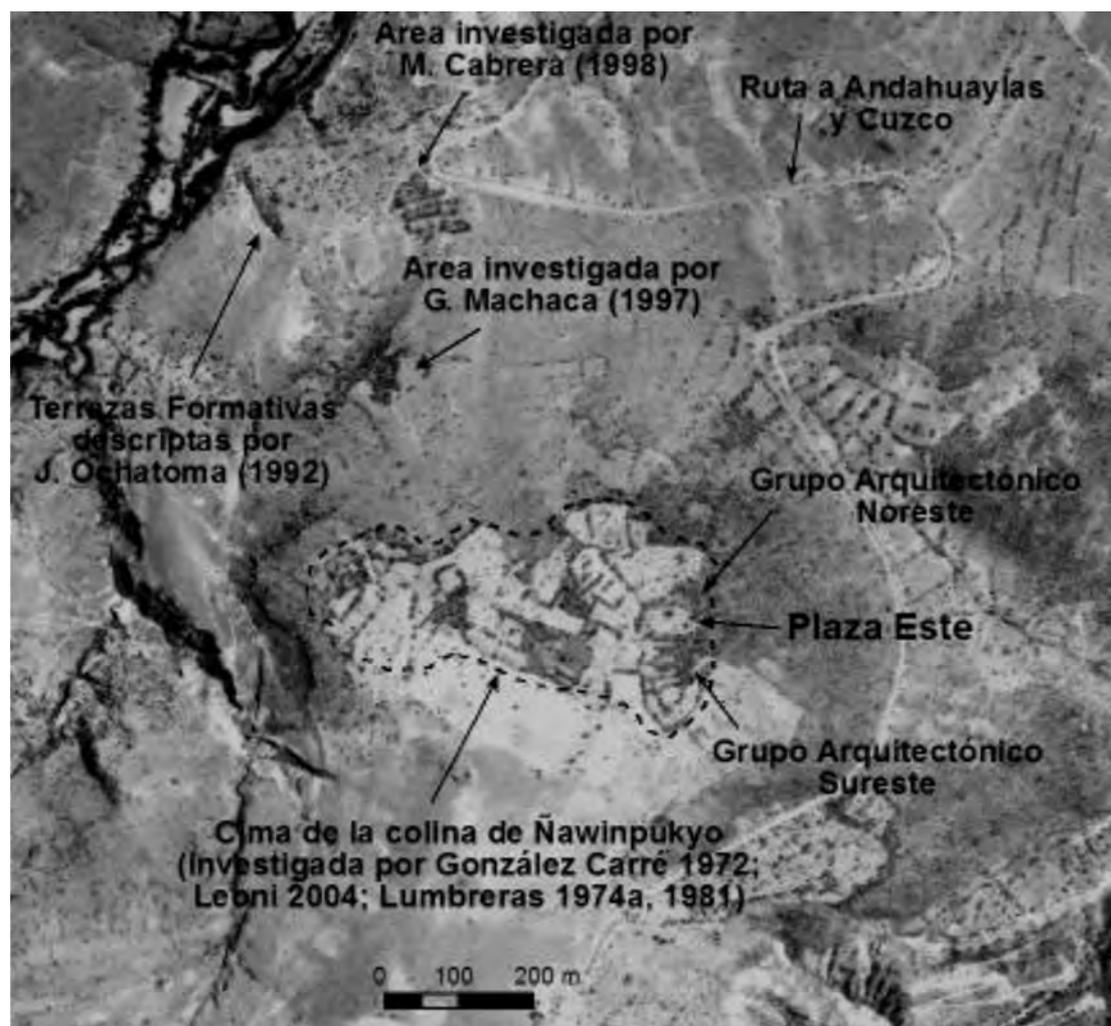


Figura 2. Aerofoto de Ñawinpukyo y sus alrededores (Servicio Aerofotográfico Nacional del Perú (Foto n° 181-70/1587, tomada el 17/09/1970).

en tres sectores del mismo. Lumbreras interpretó la mayoría de los restos arquitectónicos existentes en la cima de la colina como pertenecientes a la cultura Huarpa, describiéndolos como edificios públicos y de elite.

Investigaciones posteriores desarrolladas por arqueólogos ayacuchanos en los años 80 y 90 en la ladera oeste y al pie de la colina (Figura 2) revelaron variados restos de ocupaciones Formativas, Huarpa y Wari en esas zonas (Cabrera 1998; Machaca 1997; Ochatoma 1992). Estos

trabajos mostraron que la ocupación Wari de Ñawinpukyo era más significativa de lo originalmente pensado, algo que también había sido sugerido anteriormente por autores como Dorothy Menzel (1964:69) y William Isbell (1987:85). Sin embargo, no se realizaron trabajos arqueológicos intensivos en la cima misma de la colina con posterioridad a los trabajos de Lumbreras, por lo que la naturaleza de la ocupación prehispánica en esa parte del sitio permaneció poco conocida. Nuestras investigaciones en

la cima de la colina permitieron identificar extensas evidencias correspondientes a una ocupación Wari del sitio, parcialmente superpuestas con los vestigios de la ocupación Huarpa anterior.

La cima de Ñawinpukyo consiste en un área ligeramente ondulada de unos 500 m por 200 m de extensión. Antes que la actual construcción de viviendas tuviera lugar, podían encontrarse allí amplias áreas con poca profundidad de suelo alternadas con zonas de densa concentración de escombros. Estas últimas representan en general la ubicación de los sectores de ocupación prehispanica con arquitectura. Nuestras investigaciones se concentraron en las partes central y este de la cima, lográndose exponer un área de unos 650 m<sup>2</sup>. Se identificaron al menos cuatro grandes conjuntos de edificios arqueológicos, y se definieron 32 estructuras o espacios Arquitectónicos (EA), de los cuales 26 fueron excavados. Las excavaciones permitieron determinar la existencia de una secuencia continua de ocupación que se extendió por al menos cinco o seis siglos, desde el Período Intermedio Temprano hasta finales del Horizonte Medio (Tabla 1).

### Ñawinpukyo y la cultura Huarpa

El Período Intermedio Temprano en Ayacucho se caracterizó por el desarrollo de la cultura Huarpa. A pesar de su reconocida importancia como el fundamento sobre el que posteriormente se erigiría Wari, las investigaciones acerca de este período han sido escasas. Esto hace que se conozca poco de la sociedad y cultura Huarpa aparte de su característica cerámica de simples diseños geométricos negros y rojos sobre fondo blanco. Si bien Lumbreras (1974a, 1974b; 1981) la caracterizó originalmente como una cultura de naturaleza compleja, con organización política estatal y capital urbana en Ñawinpukyo, luego reevaluaría su interpretación original, señalando que la organización política habría correspondido a señoríos locales con jefes residentes en poblados grandes como Ñawinpukyo (Lumbreras 1990:181; 2000b:19-21). Se suele aceptar actualmente que el Período Intermedio Temprano en Ayacucho se habría caracterizado mayormente por la presencia de entidades políticas de pequeña escala centradas en torno a uno o varios asentamientos principales (Isbell 2001; Isbell y Schreiber 1978; Lumbreras 2000; Schreiber 1992). Según Isbell

**Tabla 1. Fechados Radiocarbónicos de Ñawinpukyo.**

| Nro. Muestra | Fecha sin Calibrar | Fecha Cal. 1 | Fecha Cal. 2a            | δ <sup>13</sup> C | Material          | Proveniencia   |
|--------------|--------------------|--------------|--------------------------|-------------------|-------------------|--|
| Beta-180665  | 1600 +/-70         | AD 400-540   | AD 260-290<br>AD 320-620 | -23.5             | Frijoles quemados | Plaza Este, estructura semi-circular, basura entre muros |
| AA-46633 (*) | 1583 +/-34         | AD 425-537   | AD 408-560               | -21.2             | Carbón            | Plaza Este, edificio circular, bajo piso                 |
| Beta-170705  | 1380 +/-40         | AD 640-670   | AD 615-690               | -23.0             | Carbón            | EA-21, Tumba #9  |
| Beta-170704  | 1270 +/-40         | AD 685-780   | AD 670-870               | -22.9             | Textil            | EA-21, Tumba #6  |
| AA-46632 (*) | 1140 +/-34         | AD 886-975   | AD 780-985               | -20.7             | Carbón            | EA-11, sobre piso  |

(\*) Calibrado con programa CALIB 4.3 (Stuiver, Reimer y Reimer 1999). Los restantes fechados fueron calibrados por el laboratorio Beta Analytic Inc.

(2001:114), Ñawinpukyo habría constituido, junto con Acuchimay, Conchopata y sitios menores cercanos, una de estas entidades sociopolíticas Huarpa.

Hacia fines del Período Intermedio Temprano el núcleo de Ñawinpukyo estaba constituido por la Plaza Este, un complejo ceremonial de forma irregular localizado en la parte más alta

de la colina (Figura 3).<sup>2</sup> Contenía varios edificios de carácter ceremonial y habría servido como foco de actividades rituales comunales (Leoni 2005, 2006). La presencia de cerámica diagnóstica Huarpa inmediatamente al sur y norte de la plaza indicaría que núcleos de ocupación Huarpa podrían haber existido allí, aunque no se identificaron restos arquitectónicos en las exca-

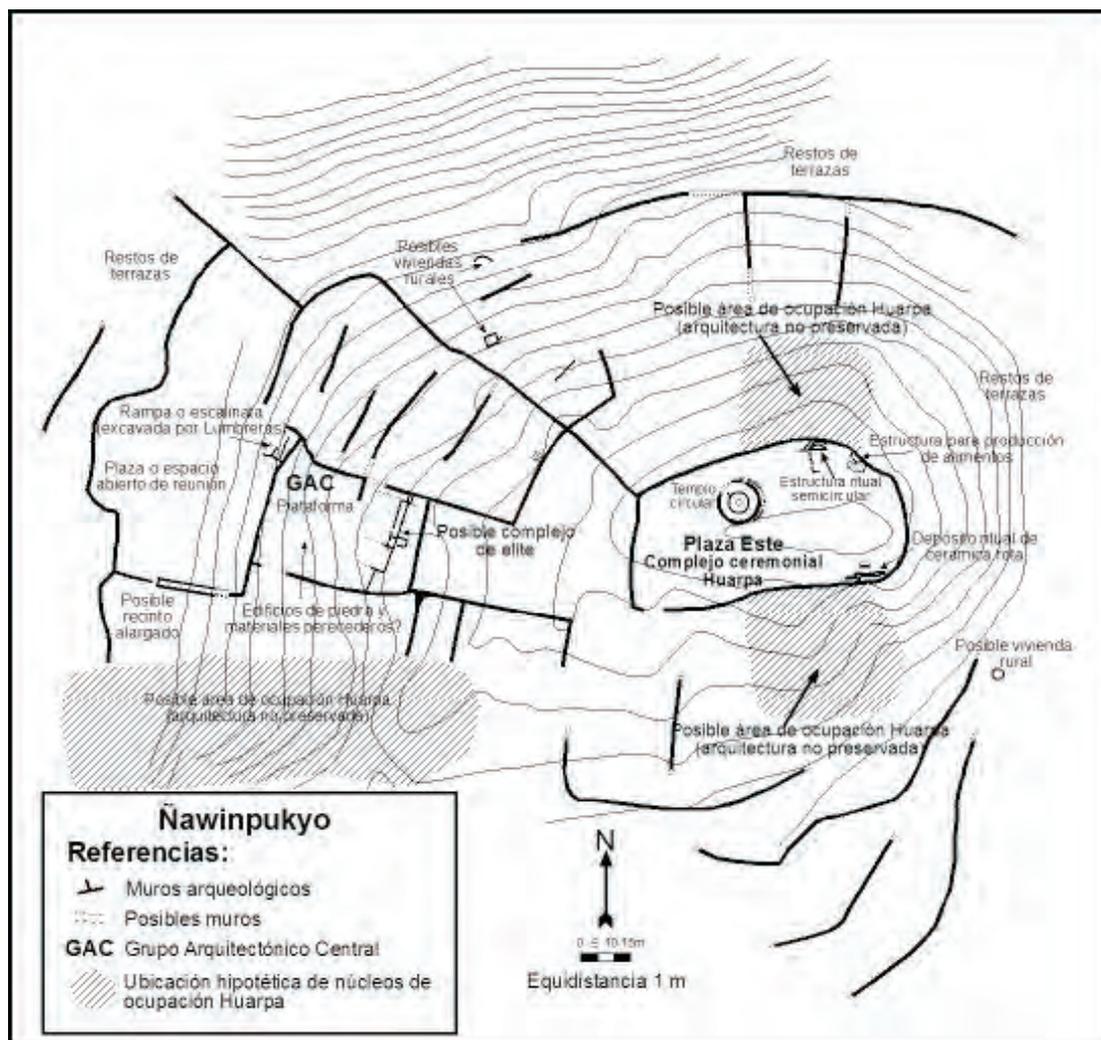


Figura 3. Trazado espacial hipotético de la ocupación Huarpa (Período Intermedio Temprano) de la cima de Ñawinpukyo.

<sup>2</sup> La denominación Plaza Este corresponde a Lumbreras, quien fue el primero en identificar este complejo (ver Lumbreras 1974a:111; 1981:Fig. 7-22).

vaciones. La presencia de cerámica Huarpa en superficie en otras partes de la cima de la colina indica que otros núcleos de ocupación podrían haber existido también, si bien su extensión y disposición permanecen aún desconocidos.

La Plaza Este tenía una importancia primaria en la vida de los habitantes Huarpa del sitio. En su interior y en la parte central existía un edificio circular (Figura 4) conformado por tres círculos de piedra concéntricos, cuya única y estrecha entrada estaba visualmente alineada con el nevado Rasuwilka, la montaña más alta visible desde el valle y reconocida como una deidad regional de gran relevancia en tiempos recientes y prehispánicos (Anders 1991:193-

194; Guamán Poma de Ayala 1980:193 [1615]; Isbell 1978:151; Morissette y Racine 1973:171). Otras estructuras menores existían en las márgenes de la plaza, sirviendo en general propósitos rituales.

Los hallazgos arqueológicos nos indican que la plaza servía como escenario para el desarrollo de eventos comunales, ceremonias o fiestas de carácter religioso, tal vez en relación con un culto a las montañas como indicaría la asociación del edificio ceremonial principal con el nevado. Desgraciadamente casi no se conocen otros edificios ceremoniales Huarpa, por lo que no podemos saber si esta alineación era frecuente y significativa en la religión Huarpa o es un



Figura 4. Plano de la Plaza Este, mostrando la ubicación de edificios mencionados en el texto.

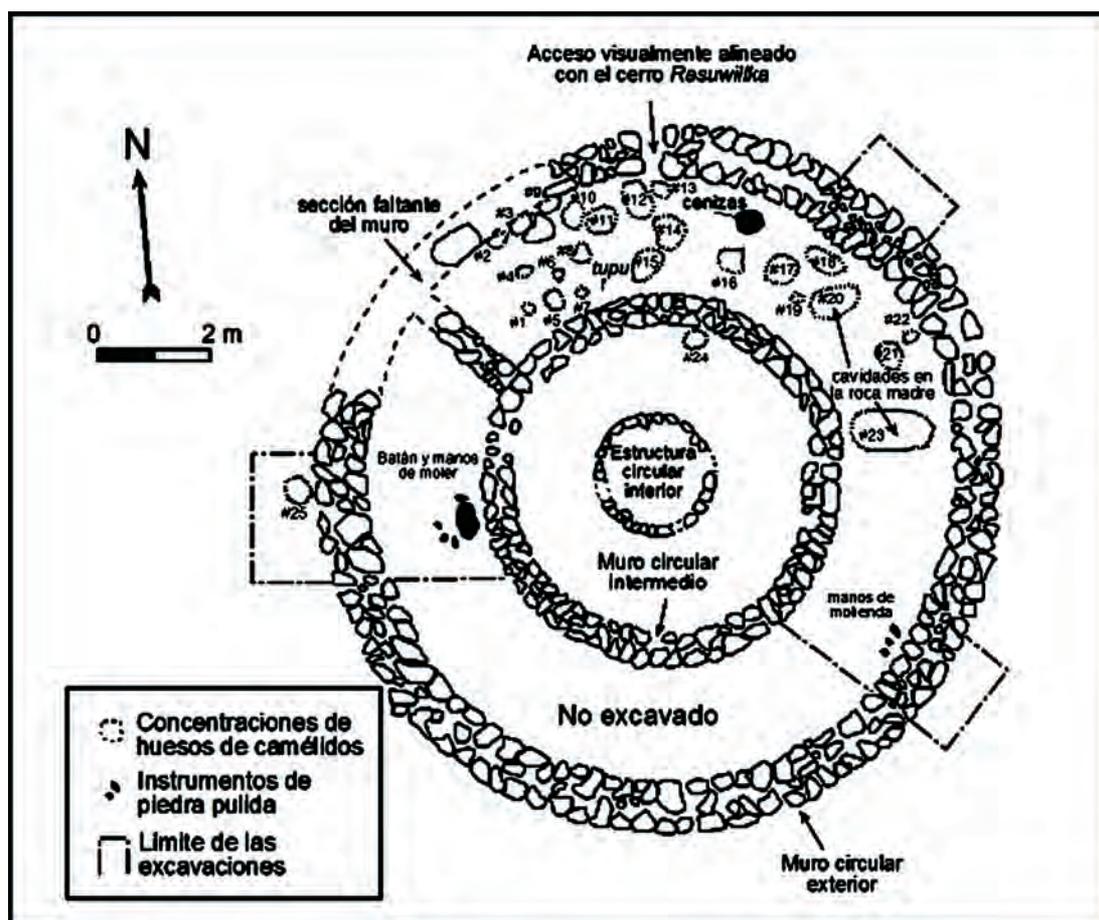


Figura 5. Planta del edificio ceremonial circular ubicado dentro de la Plaza Este, mostrando ubicación de los principales contextos arqueológicos hallados.

aspecto que sólo se presenta en Ñawinpukyo (ver Leoni 2005 para una discusión más detallada de estas cuestiones). Un aspecto central de estas ceremonias implicaba el sacrificio y consumo de camélidos domésticos, y el posterior entierro de los restos dentro del edificio circular (Figura 5). En efecto, se encontraron 25 concentraciones de huesos de camélidos conteniendo los restos de números variables de animales dentro del edificio circular enterradas en el piso de barro de la estructura. Restos de maíz y frijoles quemados se encontraron en la parte noreste de la plaza, junto con una gran piedra de moler ubicada en un pequeño cuarto irregular.

Adicionalmente, se encontró un depósito ritual de cerámica rota en la parte sureste de la plaza, conteniendo una amplia gama de vasijas, incluyendo cántaros que podrían haber servido para cocinar, preparar y servir chicha u otras bebidas, así como vasos y cuencos usados para comer y beber (Leoni 2006). Dadas estas características, la Plaza Este podría haber funcionado como lo que Adler y Wilshusen (1990:135) en su caracterización de distintos tipos de arquitectura ceremonial denominan como instalación integrativa de alto nivel. Es decir, una estructura ceremonial que servía para integrar grupos por encima de las unidades domésticas y segmentos

menores de la comunidad, ya sea pertenecientes a una misma comunidad o de varias comunidades distintas. Las ceremonias desarrolladas en la Plaza Este, entonces, podrían haber servido como mecanismos de integración comunal, reuniendo a la comunidad periódicamente tal vez con el fin de honrar a una deidad regional, el nevado Rasuwilka. Adicionalmente, podría haber existido también cierto grado de participación supralocal. Los estudios etnográficos demuestran que las ceremonias en que se venera a deidades de montañas principales tienen un valor integrador regional. Los nevados altos, visibles desde grandes extensiones, proveen un foco común para una amplia integración regional entre los grupos andinos contemporáneos, promoviendo identidades regionales que se reproducen a través de la participación en ceremonias en honor a estas deidades (Allen 2002:85). Considerando el reconocido valor de Rasuwilka como deidad regional, la Plaza Este podría haber constituido también un santuario que congregaba al menos cierto grado de participación no local, vinculando a la comunidad con un medio social más amplio en una época en que no existía una centralización política marcada en el valle.

Otro grupo importante de edificios Huarpa se localizaba a corta distancia al oeste de la Plaza Este (Figura 3). Nuestras excavaciones allí detectaron lo que parece ser parte de un complejo residencial compuesto de galerías alargadas y cuartos rectangulares dispuestos alrededor de un patio central, que dataría tentativamente de la parte final del Período Intermedio Temprano. Sus características y disposición arquitectónicas, así como la calidad de sus pisos y paredes enlucidas implican que se trataría de un edificio especial. Su existencia indicaría que al menos parte de los miembros de la comunidad residían en edificios que se diferenciaban netamente de la arquitectura residencial más simple que caracterizaba a este período en Ayacucho, y apunta a la existencia de cierto grado de diferenciación

social y quizás política dentro del sitio. Tal vez sus habitantes constituían una elite local, quizás los responsables de auspiciar las ceremonias que se desarrollaban en la Plaza Este o los especialistas que controlaban el saber cosmológico asociado con ellas. Si esto es así, la existencia de sectores ceremoniales y residenciales específicos y espacialmente segregados dentro del sitio no sólo indicaría la existencia de diferencias funcionales intrasitio sino que también reflejarían una organización social con al menos cierta jerarquización interna.

### **Ñawinpukyo en el Horizonte Medio: el surgimiento del estado Wari**

El inicio del Horizonte Medio en Ayacucho estuvo marcado por cambios socioculturales significativos expresados en el surgimiento del estado expansivo Wari y su gran capital urbana. La información disponible sugiere que este proceso habría comenzado alrededor del siglo VI o VII d.C. como resultado tanto de desarrollos locales como de influencias provenientes de Nasca y Tiwanaku (Isbell 2001; Lumbreras 2000; Menzel 1964; Schreiber 1992). Esta transición ha sido bien descrita a nivel estilístico, percibiéndose un proceso de cambio gradual en los estilos decorativos en la cerámica ayacuchana (Benavides 1965; Knobloch 1991; Lumbreras 1974a, 1974b; Menzel 1964), aunque la forma que tomó este proceso en otros niveles de la sociedad no es tan bien conocida aún. La diferenciación social y política se incrementaron notablemente en esta época, pero el surgimiento de la formación social e identidad cultural conocida como Wari no parece haber sido un hecho abrupto sino más bien el fruto de un largo proceso de transformación que se extendió por uno o dos siglos y en el que se manifestaron tanto instancias de ruptura como de continuidad cultural. Como sostiene Lumbreras (2000:21):

*“Entre los siglos V y VI, Huarpa se convirtió progresivamente en Wari, dejando de hacer cerámica de*

dos o tres colores y más bien simple, para hacer una cerámica finísima y policroma; produciendo tejidos cada vez más finos y construyendo sus pueblos con modelos que aparentemente fueron tomados de distintas partes del Perú, desde Moche y Huamachuco hasta Tiwanaku y Nasca”.

En Ñawinpukeyo esta transición tomó formas específicas, produciéndose al parecer importantes cambios en la organización de la comunidad local. Contrariamente a la tendencia observada en sitios como Wari y Conchopata, la evidencia parece indicar que Ñawinpukeyo se transformó en una comunidad menos diferenciada internamente de lo que había sido durante la época Huarpa.

### Arquitectura y organización espacial en Ñawinpukeyo en tiempos Wari

Como se sostuvo más arriba, en general no se ha otorgado una gran trascendencia al componente Wari del sitio. De hecho, se supuso durante largo tiempo que había sido abandonado hacia el final de la Época 1 del Horizonte Medio (Menzel 1964:69). Sin embargo, las investigaciones han demostrado que la mayor parte de los restos arquitectónicos ubicados sobre la cima de la colina pertenecen al componente Wari del sitio, y que esta ocupación se extendió más allá de la parte inicial del Horizonte Medio. Los fechados radiocarbónicos indican una ocupación sostenida hasta por lo menos los siglos IX y X d.C. (Tabla 1), y, entre la cerámica decorada recuperada, una parte importante corresponde a estilos considerados generalmente como típicos del Horizonte Medio 2 (v.g. el estilo Huamanga definido por Lumbreras [1974a:181; ver también Benavides 1965] o “Viñaque secular” en la clasificación de Menzel [1968]).

La organización espacial del sitio experimentó cambios significativos en los tiempos de la ocupación Wari. Los fechados radiocarbónicos y la cerámica diagnóstica recuperada permiten inferir que en algún momento alrededor del siglo

VII d.C. los habitantes del sitio iniciaron un proceso de reconstrucción arquitectónica que incluyó la construcción de varios conjuntos de edificios de piedra. No podemos determinar, sin embargo, si esto fue el fruto de un esfuerzo de renovación concertado que ocurrió de manera más o menos simultánea, o bien se desarrolló gradualmente en el lapso de aproximadamente uno o más siglos. Así, la ocupación Wari consistía en por lo menos tres conjuntos residenciales, que denominamos Grupos Arquitectónicos Sureste, Noreste y Central respectivamente (Figura 6). Cada uno de ellos habría ocupado un área que oscilaba entre 0.2 y 0.3 hectáreas y constado de entre 40 a 60 cuartos y patios aglutinados irregularmente. Los conjuntos residenciales se distribuían espaciadamente sobre la cima de la colina, asociándose directamente con espacios abiertos, campos y terrazas de cultivos localizados a su alrededor. El Grupo Arquitectónico Central estaba rodeado por un muro perimetral, detectándose también evidencias de un muro perimetral en el lado este del Grupo Arquitectónico Sureste, sugiriendo que este conjunto se encontraba total o parcialmente rodeado por muros también. De esta manera, límites físicos habrían reforzado la segregación espacial y autonomía de estos grupos arquitectónicos, así como la identidad de sus ocupantes. Un grupo arquitectónico adicional podría haber existido en la parte que no fue estudiada al suroeste de la cima (ver Lumbreras 1981:Figura 7-22), mientras que Gudelia Machaca (1997) descubrió parte de un grupo residencial adicional en la parte media de la ladera oeste (Figura 2). Este último, sin embargo, incluía una pequeña estructura ceremonial en forma de “D”, difiriendo de esta manera de los complejos residenciales ubicados en la cima de la colina (ver discusión más abajo). Asimismo, un número indeterminado de núcleos residenciales más pequeños y dispersos, de índole más netamente rural, habrían existido en las partes bajas de la colina y en las márgenes de la quebrada cer-

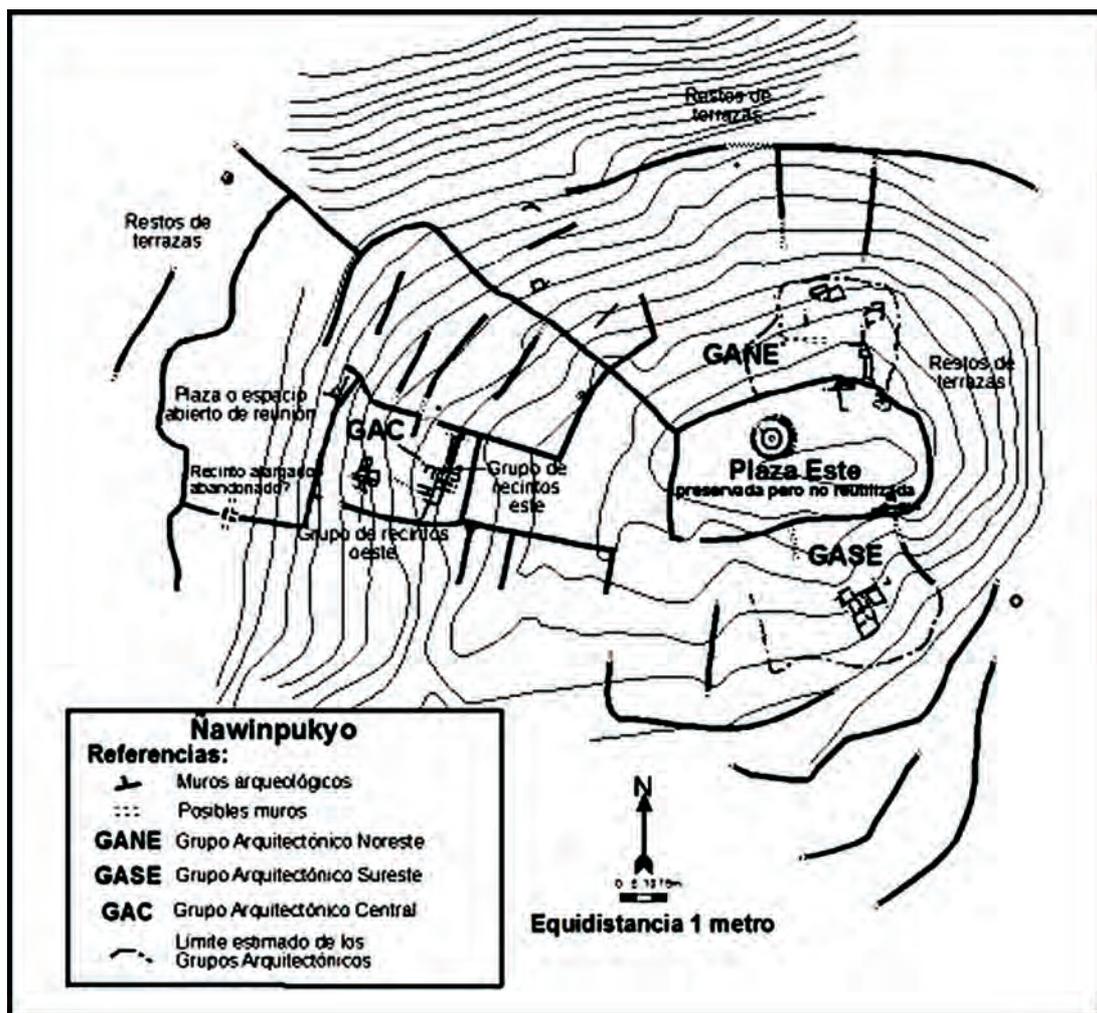


Figura 6. Trazado espacial hipotético de la ocupación Wari (Horizonte Medio) de la cima de Ñawinpukyo.

cana (Cabrera 1998; Ochatoma y Cabrera 2001), tal vez funcionando de manera más o menos articulada con los conjuntos ubicados en la cima.

Los grupos arquitectónicos residenciales Wari en Ñawinpukyo se caracterizan por la disposición no simétrica de los cuartos, representando un ejemplo de lo que se denomina "arquitectura acumulativa semiplanificada" (Isbell 1977:52). Esto es, se habrían construido en una serie de adiciones sucesivas a lo largo del tiempo en vez de seguir un rígido plan preestablecido.

Los cuartos suelen disponerse en torno a un patio o área abierta que se utilizaba para una amplia gama de actividades domésticas y rituales. Los cuartos se agregaban de una manera orgánica cuando eran requeridos, ya sea por la incorporación de nuevos miembros a la unidad social que los habitaba o para reemplazar cuartos que se cerraban ritualmente tras la muerte de sus ocupantes (Isbell 1977:33; Ochatoma y Cabrera 2001:54-56; pero ver Anders 1991:182-190 para una opinión totalmente contraria acerca de la secuencia de construcción de cuartos irregula-

res). Los edificios correspondientes al Horizonte Medio en el sitio son muy homogéneos en sus aspectos constructivos y técnicos, compartiendo sus características principales con las de otros sitios Wari en Ayacucho (ver por ejemplo: Anders 1991; Isbell 1977; Ochatoma y Cabrera 2001). Los cuartos se construyen con paredes de piedras de campo en dos hileras paralelas y están cimentadas sobre la roca madre. Si bien predominan las esquinas en ángulo y las paredes rectas, no es raro encontrar también esquinas redondeadas y paredes ligeramente curvadas. Ocasionalmente, los constructores Wari edificaban las paredes directamente sobre los restos de edificios anteriores, pero en la mayoría de los casos parecen haber desmantelado completa-

mente cualquier estructura preexistente. Este parece haber sido el caso cuando las nuevas edificaciones iban a incluir canales, drenajes u otros elementos bajo los pisos. Los cuartos solían tener elaborados pisos blancos de diatomita (una roca sedimentaria calcárea abundante localmente) molida y compactada o bien pisos más simples de tierra compactada. Ambos tipos de pisos se encuentran tanto en estructuras domésticas como no domésticas, a veces incluso alternando sucesivamente dentro de un mismo cuarto.

El conjunto de cuartos interconectados excavados en el Grupo Arquitectónico Sureste representa un buen ejemplo de este tipo de patrón constructivo (Figura 7) y por eso se lo trata a continuación en cierto detalle. La construcción de

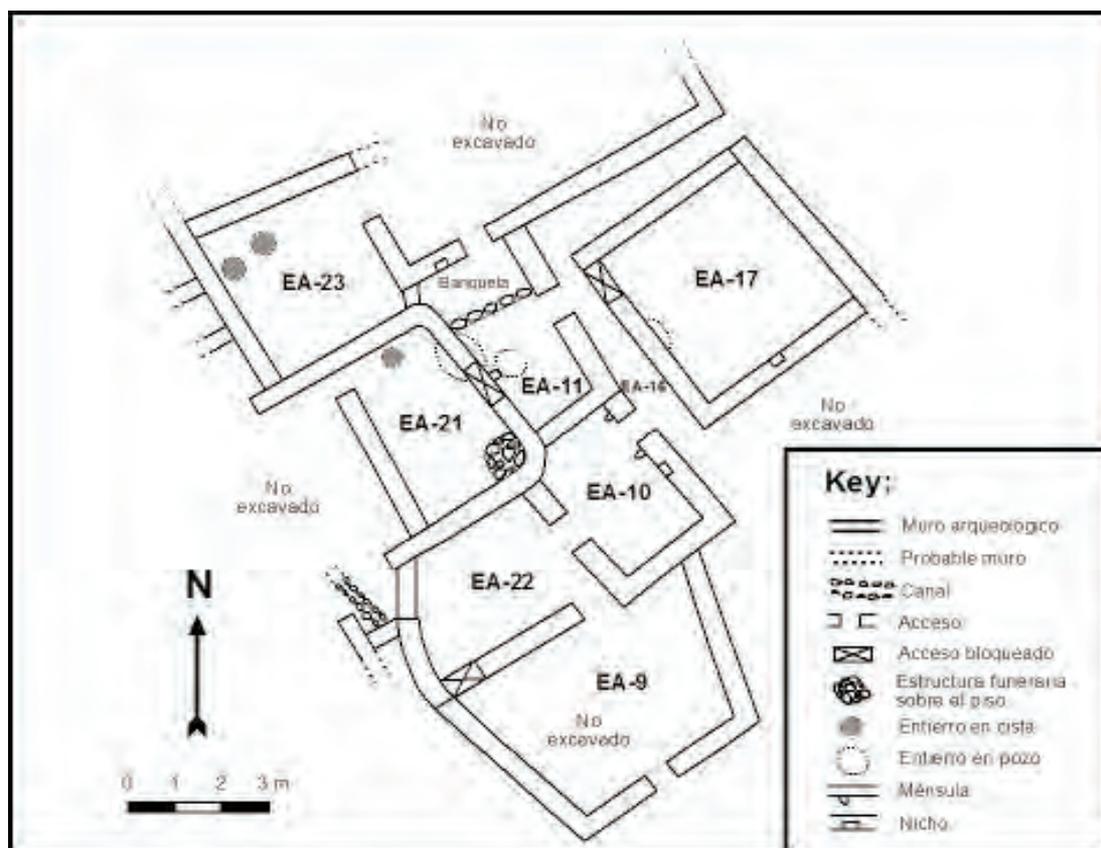


Figura 7. Conjunto de cuartos excavados en el Grupo Arquitectónico Sureste, mostrando la ubicación de enterramientos mencionados en el texto.

cuartos en el Grupo Arquitectónico Sureste se desarrolló a partir de cierto número de estructuras centrales, alrededor de las cuales se fueron agregando cuartos adicionales a medida que se los necesitaba. Cada espacio disponible entre las construcciones originales fue ingeniosamente utilizado, creando nuevos espacios arquitectónicos a través del adosamiento de secciones de paredes a las estructuras preexistentes. Este crecimiento fue un proceso complejo que incluyó no sólo la adición de cuartos sino también la clausura de espacios tanto por razones funcionales como rituales. Identificamos varias instancias de clausura y entierro ritual de cuartos con diatomita molida en el Grupo Arquitectónico Sureste y en los otros conjuntos residenciales Wari en el sitio, que documentan este proceso dinámico de transformación y redefinición del espacio.

Es interesante destacar que cierto número de tumbas excavadas en cuartos del Grupo Arquitectónico Sureste que fueron probablemente construidos durante la parte inicial del Horizonte Medio (ca. siglo VII d.C.) y usados ininterrumpidamente hasta el siglo IX o X d.C., contenían cerámica con decoración típicamente Huarpa o relacionada. Así, el cuarto EA-11 de este grupo arquitectónico se encontró un enterramiento primario ubicado en un pequeño pozo (85 cm de diámetro, 50 cm de profundidad) bajo el piso en la parte central del cuarto, conteniendo los restos de un párvulo asociados con un cántaro aparentemente roto de manera intencional. Esta vasija tiene un cuello recto, base cónica y cuerpo ovoide, y decoración estilo típicamente Huarpa negra, roja y blanca en el cuello y en la parte superior del cuerpo (Figura 8). Una tumba múltiple se encontró también bajo la pared oeste de EA-11, que consistía en un pequeño foso (85 cm de diámetro y 70 cm de profundidad) en el cual cuatro niños y dos adultos fueron depositados en al menos dos fases de inhumación sucesivas (Figura 9 superior). La primera fase habría consistido en el entierro secundario de dos adul-



Figura 8. Cántaro estilo Huarpa hallado en un entierro bajo el piso del cuarto EA-11, Grupo Arquitectónico Sureste.



Figura 9. (Superior) Entierro bajo el muro este del cuarto EA-11. (Inferior) Cuenco y parte de cántaro recuperados de dicho entierro mencionados en el texto. Se observan restos de un infante aún dentro del cántaro.

tos y un niño, cuyos restos fueron hallados entremezclados en el fondo del pozo. La segunda fase consistió en el entierro de una vasija que contenía dos párvulos. Otro niño fue colocado en posición de sentado sobre una piedra plana al lado de la vasija funeraria. Un cuenco negro con decoración blanca y negra en el borde fue colocado en posición invertida acompañando a este individuo, y grandes tiestos procedentes de un cántaro cubrían todo el conjunto mortuario. La cerámica hallada en relación a esta segunda fase de entierros muestra rasgos estilísticos que la sitúan en una posición transicional entre el Período Intermedio Temprano y los estilos de la parte inicial del Horizonte Medio (Figura 9 inferior). Finalmente, un entierro secundario hallado en el sector este del cuarto EA-17 (Figura 7) en una cavidad de 57 cm de profundidad cavada bajo los cimientos del muro, contenía los restos desarticulados de tres adultos y un niño. Varios fragmentos de al menos tres cántaros estilo Kumunsenqa del Período Intermedio Temprano fueron utilizados para cubrir los huesos humanos. Estos hallazgos parecen documentar a una continuidad cultural bien definida entre los componentes Huarpa y Wari del sitio, sugiriendo que, como argumentara Lumbreras (2000:21), una transición gradual entre ambas formaciones sociales tuvo lugar en un lapso relativamente extenso. En estos tiempos transicionales, la cerámica Huarpa y cerámica que combina rasgos estilísticos típicos del Período Intermedio Temprano y el Horizonte Medio habría continuado en uso aún a pesar de la aparición de nuevos estilos cerámicos y arquitectónicos más típicamente Wari.

Si bien estaban segregados espacialmente, estos grupos arquitectónicos formaban parte de una entidad mayor, una unidad territorial y social que derivaba al menos parte de su unidad de la ocupación continuada de un lugar común y de las interacciones sociales resultantes, tal vez basadas en gran medida en lazos de parentesco.

Es posible entonces que unidades sociales más o menos equivalentes habitaran cada grupo arquitectónico, articulándose en una comunidad local mayor. No hemos encontrado diferencias significativas ni en la forma y técnica arquitectónica ni en los conjuntos artefactuales hallados que hagan presumir la existencia de diferencias de status o un ordenamiento jerárquico entre los distintos conjuntos residenciales. En general, los materiales que suelen interpretarse como indicadores de diferenciación social (cerámica fina, bienes suntuarios, obsidiana, *Spondylus*, etc.) están homogéneamente distribuidos entre los conjuntos residenciales (Tabla 2). Si bien algunos de estos materiales muestran mayor incidencia en ciertos grupos arquitectónicos, esto resulta principalmente del carácter dispar de las muestras. Así, la mayor ocurrencia de ciertos artefactos (e.g. de turquesa y metal) en el Grupo Arquitectónico Sureste se explica por el gran número de enterratorios ( $n=15$ ) excavados en este sector; la mayoría de estos elementos fueron hallados en dichos contextos. Por supuesto, estas son tendencias basadas en nuestras investigaciones, pero se requerirían más excavaciones para corroborarlas definitivamente.

Los contextos arqueológicos en estos complejos residenciales del Horizonte Medio indican que la mayoría de los cuartos excavados correspondían primariamente a espacios domésticos y habitacionales, aunque diversas prácticas rituales tuvieron lugar en algunos de ellos también. Los artefactos y contextos recuperados representan por lo general una gran variedad de actividades, pero predominantemente la producción y consumo de alimentos, probablemente tanto en el marco de situaciones ordinarias como de fiestas y ceremonias especiales. La alta incidencia de azadas de andesita (Figura 10), por otro lado, parece indicar que los habitantes de estos complejos se dedicaban principalmente al trabajo agrícola.

**Tabla 2. Distribución de varios tipos de artefactos (artefactos de metal, turquesa, *Spondylus*, concha, hueso, madera y figurinas cerámicas) en los complejos residenciales del Horizonte Medio en Ñawinpukyo.**

| Subsector                      | GAC <sup>a</sup> | GANE                    | GASE          | Total         |
|--------------------------------|------------------|-------------------------|---------------|---------------|
| Metal                          | 5 (17.2%)        | 5 (17.2%)               | 19 (65.5%)    | 29 (100%)     |
| Turquesa <sup>b</sup>          | -                | -                       | 35 (100%)     | 35 (100%)     |
| <i>Spondylus</i>               |                  |                         |               |               |
| #:                             | 22 (26.8%)       | 37 (45.1%) <sup>c</sup> | 23 (28.1%)    | 82 (100%)     |
| Peso:                          | 8.1g (6.5%)      | 96.4g (77.3%)           | 20.2g (16.2%) | 124.7g (100%) |
| Cuentas de concha <sup>d</sup> | 8 (2.2%)         | 308 (77.3%)             | 54 (16.2%)    | 370 (100%)    |
| Instrumentos de hueso          | 10 (62.5%)       | 1 (6.3%)                | 5 (31.2%)     | 16 (100%)     |
| Figurinas cerámicas            | 6 (42.9%)        | 7 (50%)                 | 1 (7.1%)      | 14 (100%)     |
| Madera                         | -                | -                       | 1 (100%)      | 1 (100%)      |

<sup>a</sup> GAC = Grupo Arquitectónico Central; GANE = Grupo Arquitectónico Noreste; GASE = Grupo Arquitectónico Sureste.

<sup>b</sup> Llamada localmente turquesa, posiblemente crisocola (Isbell et al. 1991:27). Treinta y uno de los artefactos de piedra verde (cuentas) provienen de un único entierro en cista en el cuarto EA-21, Grupo Arquitectónico Sureste.

<sup>c</sup> La mayoría de las piezas de *Spondylus* trabajado, diecisiete especímenes con un peso de 88.7 g, fueron halladas en una única ofrenda bajo piso en el cuarto EA-7 en el Grupo Arquitectónico Noreste, asociadas con los restos de tres cuyes jóvenes.

<sup>d</sup> Incluye tanto cuentas de caracol terrestre como marino

**Figura 10. Variedad de azadas de andesita halladas en las excavaciones en Ñawinpukyo**



### El lugar de Ñawinpukyo en el contexto regional

Si bien los aspectos técnicos y formales de la arquitectura Wari en Ñawinpukyo son similares a los de otros sitios Wari en Ayacucho y áreas aledañas (e.g. Conchopata, Aqo Wayqo, Azángaro, Jargampata), surgen diferencias al comparar el trazado espacial general del sitio, un aspecto en el que Ñawinpukyo no encuentra paralelos entre los sitios conocidos hasta el momento. El diseño de los conjuntos de cuartos o grupos arquitectónicos de Ñawinpukyo los diferencia claramente de los típicos complejos ortogonales Wari rígidamente planeados, y los acerca más a los conjuntos de edificios irregulares identificados en sitios como Azángaro (Anders 1991) y Conchopata (Isbell 2000; Isbell y Cook 2002; Pozzi-Escot 1991). A diferencia de estos sitios, sin embargo, los conjuntos de Ñawinpukyo no están asociados con ningún tipo de arquitectura ortogonal o grupos de patio formalizados (*sensu* Isbell 1991:295). A este respecto, parecen estar más relacionados con los pequeños poblados o instalaciones rurales tales como Aqo Wayqo (Ochatoma y Cabrera 2001), Muyu Orqo (Berrocal 1991), Tunasniyoq (Lumbreras 1974a) y la Unidad Sur de Jargampata, en San Miguel (Isbell 1977) (Figura 1). Estos sitios rurales suelen constar en general de uno o más conjuntos residenciales irregulares, en general de mucho menor tamaño que los hallados en Ñawinpukyo. En consecuencia, los conjuntos de cuartos irregulares de Ñawinpukyo podrían haber sido habitados por grupos sociales mayores que las familias nucleares que según Ochatoma y Cabrera (2001:55) habitaban Aqo Wayqo, o la familia extensa que probablemente residía en el conjunto de cuartos dentro de la Unidad Sur de Jargampata (Isbell 1977:55). Tal vez los grupos

arquitectónicos de Ñawinpukyo representaban grupos de parentesco mayores compuestos por varias unidades domésticas, del tamaño de linajes, clanes o unidades sociales de tamaño equivalente.

La organización espacial de Ñawinpukyo así como su tamaño dificultan su clasificación en términos de la jerarquía de asentamiento regional. Existen para el valle de Ayacucho estudios de patrón de asentamiento que han identificado para el Horizonte Medio la existencia de una jerarquía de sitios de por lo menos cuatro niveles o escalones (Isbell y Schreiber 1978; Schreiber 1992:85-93).<sup>3</sup> Este tipo de patrón, en el que los sitios se ubican de manera piramidal según su tamaño, se interpreta normalmente como evidencia de la presencia de una organización política de nivel estatal. Los sitios ubicados en los escalones superiores de esta jerarquía son los que tendrían un rol más importante en la administración estatal, y en el área de Ayacucho este papel sería jugado básicamente por Wari y Conchopata (sitios urbanos o proto-urbanos de gran tamaño y complejidad interna), complementados por sitios administrativos estatales especializados como Azángaro (Anders 1991). Ñawinpukyo, por su tamaño relativo, trazado espacial y características internas, estaría por debajo de estos escalones superiores, tal vez ocupando un tercer escalón, pero por encima de otros poblados e instalaciones rurales menores como la Unidad Sur de Jargampata (Isbell 1977), Aqo Wayqo (Ochatoma y Cabrera 2001), Muyu Orqo (Berrocal 1991) y Tunasniyoq (Lumbreras 1974) que constituirían el nivel más bajo de este sistema. Es decir que según este tipo de modelos, Ñawinpukyo funcionaría subordinado, en términos sobre todo de circulación de información y bienes materiales de carácter estatal, a los centros mayo-

<sup>3</sup> Cabe destacar que según estos mismos estudios durante los tiempos de la cultura Huarpa sólo existiría en el valle una estructura de asentamiento con dos niveles jerárquicos, que refleja más bien la presencia de señoríos. Ñawinpukyo habría estado situado en el escalón superior en estos tiempos.

res pero con algún tipo de preeminencia sobre los menores

### **Cambios formales y cambios sociales en Ñawinpukyo**

Dos aspectos principales en la organización espacial del sitio son claves para interpretar los cambios que ocurrieron en Ñawinpukyo durante el Horizonte Medio: la ausencia de arquitectura administrativa Wari y la aparente ausencia de arquitectura pública ceremonial comunal. Estas características coinciden con la incorporación de Ñawinpukyo en la estructura administrativa del estado Wari en una posición subordinada que se planteó más arriba, y sugieren tal vez una disminución en autonomía, prestigio e influencia regional del sitio durante el Horizonte Medio.

#### ***Ausencia de arquitectura administrativa Wari***

Generalmente se acepta que la función de los típicos complejos ortogonales planificados Wari era la de servir de residencia de grupos de elite o de funcionarios estatales y su presencia se considera evidencia de la existencia de actividades administrativas del estado Wari (Cook y Glowacki 2003; Isbell 1977; Isbell et al. 1991; Isbell y Cook 2002). Su ausencia en Ñawinpukyo tiene, por lo tanto, al menos dos posibles implicancias: primero, que no se desarrollaban actividades administrativas estatales significativas en el sitio; segundo, que la comunidad no tenía en esta época un segmento de elite bien diferenciado.

La primera implicancia es consistente con el bajo lugar que el sitio ocupaba en la jerarquía de asentamiento regional y en la estructura administrativa del estado Wari arriba señalada. Ñawinpukyo habría dependido directamente de centros más importantes localizados en las cercanías, como Conchopata, sin necesidad de que existieran instalaciones administrativas especializadas en el sitio. Además, los estilos de cerámica fina comúnmente asociados con la adminis-

tración y religión estatal Wari (estilos Conchopata, Viñaque, Robles Moqo, variantes finas del estilo Chakipampa, entre otros) se encuentran muy poco representados en Ñawinpukyo. Por ejemplo, la baja incidencia de la cerámica fina estilo Viñaque (Tabla 3) no podría representar el correlato de la práctica continuada de agasajos y despliegues de hospitalidad y generosidad que se esperarían de la presencia de un segmento importante de funcionarios estatales en el sitio. La posición subordinada del sitio en la estructura administrativa del estado Wari habría restringido el acceso de la comunidad a las alfarerías finas relacionadas con los prestigiosos ámbitos de las actividades políticas y religiosas del estado. Por el contrario, si bien el conjunto de cerámica decorada del sitio correspondiente al Horizonte Medio incluye estilos de neta filiación cultural Wari, está mayormente dominado por aquellos estilos considerados comúnmente como de uso corriente o doméstico en la sociedad Wari. El más significativo es el estilo Huamanga, que Lumbreras (1974a:181) considera como la alfarería doméstica o “el carácter local” del imperio Wari (este estilo es equivalente en gran medida al definido como “Viñaque secular” en los trabajos de Menzel [1968]), así como las variantes menos elaboradas del estilo Chakipampa (“Less Fancy Chakipampa” en la difundida terminología de Menzel [1964]). Asimismo, es notable que el conjunto de cerámica de filiación cultural Wari recuperada en Ñawinpukyo se caracteriza por una ausencia general de los motivos figurativos típicamente interpretados como míticos, ceremoniales o de elite (*sensu* Menzel 1964, 1968), predominando diseños geométricos y no figurativos variados.

La segunda implicancia también encuentra apoyo en la información arqueológica. Como se dijo más arriba, no hay evidencias significativas de diferencias de status entre los conjuntos residenciales del Horizonte Medio, que habrían albergado a unidades sociales más o menos equi-

**Tabla 3. Distribución de estilos cerámicos del Horizonte Medio por subsectores (Número mínimo de vasijas calculado en base a vasijas enteras y fragmentos de bordes).**

| Estilo                    | GAC <sup>a</sup>  | GANE              | GASE              | Total              |
|---------------------------|-------------------|-------------------|-------------------|--------------------|
| Okros                     | 23 (5.2%)         | 7 (0.9%)          | 42 (5.6%)         | 72 (3.7%)          |
| Chakipampa                | 50 (11.4%)        | 91 (12.3%)        | 110 (14.8%)       | 251 (13%)          |
| Negro Decorado            | 2 (0.45%)         | 3 (0.4%)          | 3 (0.4%)          | 7 (0.4%)           |
| Viñaque                   | 4 (0.9%)          | 3 (0.4%)          | 3 (0.4%)          | 11 (0.6%)          |
| Huamanga                  | 58 (13.2%)        | 159 (21.4%)       | 136 (18.4%)       | 353 (18.4%)        |
| Negro Pulido <sup>b</sup> | 1 (0.2%)          | 18 (2.4%)         | 23 (3.1%)         | 42 (2.2%)          |
| Sin decorar               | 102 (23.2%)       | 169 (22.8%)       | 159 (21.5%)       | 430 (22.3%)        |
| No determinado            | 200 (45.45%)      | 293 (39.4%)       | 265 (35.8%)       | 759 (39.4%)        |
| <b>Total</b>              | <b>440 (100%)</b> | <b>743 (100%)</b> | <b>741 (100%)</b> | <b>1924 (100%)</b> |

<sup>a</sup>GAC = Grupo Arquitectónico Group; GANE = Grupo Arquitectónico Noreste; GASE = Grupos Arquitectónico Sureste.

<sup>b</sup>También llamado "Wari Negro"

valentes. Los grupos de parentesco o unidades sociales que los habitaban parecen haber sido más o menos similares en términos de status y rol dentro de lo que podría haber sido una comunidad local internamente homogénea. Tal vez el desarrollo de una elite local, que podría haberse iniciado durante el Período Intermedio Temprano, fue revertido durante el Horizonte Medio, cuando otros sitios superaron a Ñawinpukyo en la competencia por la preeminencia regional en el marco del proceso de emergencia de autoridades políticas regionales centralizadas (Isbell 2001), provocando un reacomodamiento social y político generalizado en la región.

#### ***Ausencia de arquitectura pública ceremonial Wari***

Como se mencionara más arriba, unos de los puntos más destacables de la ocupación Huarpa

de la colina de Ñawinpukyo era la presencia de un complejo ceremonial en una posición central, en el cual se habrían desarrollado importantes rituales comunitarios. A diferencia de esto, no se han encontrado en la cima de Ñawinpukyo evidencias de arquitectura ceremonial pública Wari comparable a la que existía en otros sitios contemporáneos en Ayacucho.

Es interesante destacar que el antiguo complejo ceremonial Huarpa parece haber sido respetado y preservado, e integrado al diseño espacial de la comunidad durante los tiempos Wari. Dos de los conjuntos residenciales fueron construidos inmediatamente al norte y al sur de la Plaza Este, en contacto físico directo con su muro perimetral. Quizás el antiguo complejo ceremonial Huarpa funcionara como un eje central organizando la distribución espacial de estos dos grupos de edificios, tal vez en una especie de

patrón dual (ver Moore 1995). A pesar de esto, no hay evidencias materiales de su reutilización como locus de grandes ceremonias comunales durante el Horizonte Medio o de que haya sido resignificado e integrado en las prácticas de la religión estatal Wari. Pero no deja de ser llamativo que el conjunto de la Plaza Este no haya sido reocupado, desmantelado o construido encima, como sí ocurriera con los edificios más antiguos que se encontraban en el área del Grupo Arquitectónico Central. Estos edificios, si bien no fueron completamente desmantelados, fueron parcialmente modificados y utilizados para la construcción de las estructuras del Horizonte Medio.

Es de destacar que esta presunta preservación de un complejo ceremonial Huarpa en el centro mismo del sitio durante la época Wari es algo poco común, y de hecho no hay casos comparables conocidos en el valle de Ayacucho. Por el contrario, edificios ceremoniales del Período Intermedio Temprano fueron desmantelados, enterrados o rellenados con basura en sitios principales como Wari (Isbell et al. 1991:26-27) y Conchopata (Isbell y Cook 2002:291). En el sector de Moraduchayuq en el primero de ellos, dos edificios circulares de posible función ceremonial que datan de la parte final del Período Intermedio Temprano fueron parcialmente desmantelados y rellenados con basura a comienzos del Horizonte Medio (Isbell et al. 1991:26-27). De la misma manera un edificio ceremonial circular presumiblemente correspondiente a la parte final del Período Intermedio Temprano o comienzos del Horizonte Medio fue también rellenado con basura y escombros, luego de su abandono y reemplazo por estructuras en forma de "D" en el sitio de Conchopata (Isbell y Cook 2002:291). Por razones que se desconocen, los habitantes de estos sitios no juzgaron necesario conservar la presencia material de los antiguos edificios ceremoniales en sus asentamientos. Tal vez esto podría explicarse funcionalmente por la

necesidad de reutilizar valioso espacio dentro de los densamente edificados y poblados centros urbanos, algo que no parece haber sido nunca una preocupación central en Ñawinpukyo. Aunque, como hemos argumentado en otros lugares (Leoni 2004), podría tal vez obedecer a actitudes diferentes hacia el pasado por parte de sus respectivos habitantes.

Si bien se han identificado contextos (ofrendas de cuyes, *Spondylus*, enterramientos humanos y animales, etc.) que documentan la existencia de eventos rituales y fiestas en Ñawinpukyo durante el Horizonte Medio, esta evidencia apunta sobre todo a eventos de pequeña escala, limitados quizás al seno de los grupos domésticos y no excediendo el marco de los conjuntos arquitectónicos residenciales individuales. Sin embargo, no se han identificado evidencias de ceremonias o fiestas públicas de mayor escala que involucraran a toda la comunidad, tal y como habrían sido las desarrolladas en la Plaza Este durante la época Huarpa. Es posible que éstas se hubieran desarrollado en los espacios abiertos localizados entre los conjuntos residenciales, aunque dada la alteración de que han sido objeto por la práctica de la agricultura (y más recientemente por la construcción de viviendas), las posibilidades de que hayan sobrevivido algunas evidencias son escasas.

También es posible que se haya operado un desplazamiento espacial de las actividades ceremoniales comunales hacia otros sectores del sitio. Gudelia Machaca (1997) desarrolló excavaciones en un área plana ubicada en la parte media de la ladera oeste, a unos 300 m colina abajo de las concentraciones principales de arquitectura en la cima (Figura 2), identificando los restos de una típica estructura ceremonial Wari, un edificio en forma de "D." Este edificio contenía varias tumbas así como concentraciones de huesos de camélidos alrededor de los entierros. Quizás fuera éste el nuevo escenario de las ceremonias comunitarias durante el

Horizonte Medio, de manera comparable al rol que había jugado la Plaza Este durante el Período Intermedio Temprano. Sin embargo su tamaño (6,5 m de diámetro aproximado) (Machaca 1997: Figura 3) es notablemente menor al del edificio circular Huarpa (11 m de diámetro), lo que habría redundado en una audiencia significativamente menor. Asimismo, y a diferencia del edificio Huarpa que se encontraba rodeado de una amplia área abierta, esta estructura en "D" Wari formaba parte de un conjunto arquitectónico mayor, encontrándose rodeada de cuartos y estructuras aglutinadas (Machaca 1997: Figura 3), lo que no facilitaba el acceso de una gran audiencia al edificio. Todo esto hace pensar que la estructura descubierta por Machaca podría representar una instalación integrativa de bajo nivel (Adler y Wilshusen 1990:135), que servía a los propósitos rituales sólo de una porción de la comunidad. Por otro lado y, si es que no existen otros edificios ceremoniales Wari en la cima de la colina, esta situación indicaría un cambio importante en la organización espacial y también social de la comunidad, con los habitantes de esta parte de la ladera tal vez ganando en prestigio y poder político en detrimento de los habitantes de la cima.

Si bien los artefactos y la arquitectura encontrados por Machaca en la parte media de la ladera occidental de la colina no difieren substancialmente de los hallados en la cima de la colina como para plantear que existía una diferencia

social, económica y/o política marcada entre estos sectores del sitio, la distribución de un tipo de artefactos en particular podría apoyar la posibilidad planteada más arriba. En efecto, en las excavaciones en la cima de Ñawinpukyo se recuperaron una gran cantidad ( $n=359$ ) de cuentas manufacturadas con fragmentos del caparazón de caracoles terrestres (Figura 11).<sup>4</sup> Estos caracoles se encuentran comúnmente en áreas de mayor humedad relativa en el fondo de quebradas cercanas, y son especialmente abundantes durante la estación lluviosa (Machaca 1997:66, 84). Las cuentas muestran gran variabilidad en términos de forma y tamaño aunque suelen ser en general más o menos circulares y variar entre 0.6 cm y 2 cm de diámetro, con un pequeño agujero en la parte central. De estas cuentas sólo seis fueron encontradas en contextos relacionados con la ocupación Huarpa, cuatro de ellas en la Plaza Este. Al parecer durante los tiempos de la ocupación Wari estas cuentas se volvieron



Figura 11. Cuentas de caracol terrestre halladas en las excavaciones en Ñawinpukyo.

<sup>4</sup> Variaciones en el color externo, textura y brillo de estas cuentas nos hacen pensar que cierto número podrían corresponder a otras especies de gasterópodos, tal vez aún incluyendo algunos marinos. Asimismo, 11 cuentas fabricadas con el caparazón de un caracol marino de la familia *Turbinidae* se encontraron en una tumba en el cuarto EA-21.

mucho más populares y se las encuentra más ampliamente distribuidas, tanto en contextos domésticos como no domésticos.

Es interesante destacar que si bien cuentas similares se han encontrado en otros sitios en Ayacucho, Ñawinpukyo parece ser el único sitio en que aparecen en tan grandes cantidades. De hecho, concentraciones superficiales significativas de estos artefactos fueron detectadas en la parte media de la ladera oeste de la colina a mediados de los años 80 por Mario Benavides y José Ochatoma (Ochatoma y Cabrera 2001b:61).

Excavaciones posteriores en esta área por Gudelia Machaca (1997: 26-28, 68, 81) produjeron cerca de 4000 de estas cuentas en distinto estado de manufactura, así como perforadores de obsidiana posiblemente utilizados en su producción, concentrados en una estructura de forma irregular junto a la estructura en forma de "D." Machaca interpretó estos hallazgos como evidencia de la presencia de un taller especializado en la producción de estos artefactos, probablemente utilizados como ornamentos en la vestimenta y en collares o brazaletes.

Si ese resulta ser el único lugar donde se producían estos preciados artefactos, sumado a la presencia de la estructura en forma de "D," se podría argumentar que este sector y los habitantes que allí residían pasaron a tener una importancia central durante el Horizonte Medio, tal vez como parte de una reorganización de la comunidad. Por supuesto, se requerirían muchas más investigaciones para corroborar tal proposición.

### Consideraciones finales

En este trabajo hemos intentado caracterizar la ocupación Wari del sitio de Ñawinpukyo, un aspecto poco tratado hasta ahora, complementando así los trabajos originales de Lumbreras y otros autores (Cabrera, González Carré, Machaca, Ochatoma) acerca del sitio. Parece indudable que la ocupación Wari fue con-

siderable, que marcó una continuidad con la ocupación Huarpa anterior y que perduró en el tiempo mucho más de lo que originalmente se había pensado.

El cambio de Huarpa a Wari en Ñawinpukyo parece haber sido gradual y paulatino, tal y como Lumbreras (2000:21) plantea que se dio el cambio entre estas formaciones sociales, aunque parece haber implicado transformaciones importantes a nivel del sitio. En efecto, Ñawinpukyo parece decrecer tanto en su prestigio como en autonomía durante el Horizonte Medio. Si bien la naturaleza de la sociedad Huarpa es poco conocida aún, Ñawinpukyo parece haber sido uno de los poblados principales del valle durante el Período Intermedio Temprano. Disponía en esos tiempos de un modesto complejo ceremonial en su cima, que le servía para integrar a la comunidad y tal vez atraer a gente de los alrededores. En los tiempos posteriores, y en el marco del surgimiento y desarrollo de la sociedad Wari, Ñawinpukyo parece ser incorporado a la estructura administrativa del estado Wari en una posición subordinada, dependiente de otros sitios mayores cercanos como Conchopata. Las características del sitio en tiempos Wari, sin embargo, guardan ciertas diferencias con las de otros sitios Wari del valle de Ayacucho conocidos. Si bien su tamaño es mayor al de los pequeños poblados rurales como Aqo Wayqo, Muyu Orqo o Tunasniyoq, no posee arquitectura ortogonal con funciones de elite y administrativas como sí la tienen sitios mayores como Wari, Conchopata y Azángaro. Esto situaría a Ñawinpukyo en una posición intermedia en la jerarquía de asentamiento y administrativa del estado Wari. La evidencia de que disponemos nos lleva a sugerir que Ñawinpukyo fue durante el Horizonte Medio básicamente un poblado o comunidad local internamente poco diferenciada. Es decir, si bien habría estado conformada por unidades sociales más o menos equivalentes residiendo cada una en un conjunto arquitectónico diferenciado, no

se han encontrado evidencias de diferencias sociales, económicas, de status entre estos conjuntos o dentro de cada uno de ellos. Su población parece haber estado dedicada mayormente al trabajo agrícola y/o al desarrollo de actividades artesanales a baja escala (producción de cuentas de caracol, cerámica de uso doméstico, etc). En cuanto a la arquitectura religiosa pública, ya no vemos en Ñawinpukyo un complejo de gran tamaño comparable a lo que había sido la Plaza Este durante el Período Intermedio Temprano. No encontramos en la cima ejemplos de arquitectura ceremonial (aunque esto no quita que puedan haber existido y no haber sido hallados aún) y el único ejemplo de una estructura ceremonial en forma de "D" se ubica a algunos cientos de metros más abajo de la cima, en la ladera oeste. Sin embargo, la presencia de este edificio, así como la de un taller de manufactura de cuentas de caracol terrestre en ese sector, un tipo de artefacto que parece haber sido muy apreciado por los antiguos Ñawinpukinos, indicaría tal vez un cambio en la organización interna de la comunidad durante el Horizonte Medio, con el foco de poder y prestigio desplazándose desde la cima de la colina hacia este sector en la ladera oeste.

En suma, hemos intentado construir, en base a nueva información empírica, un cuadro más completo del desarrollo de Ñawinpukyo, resaltando su rol durante el Horizonte Medio y esta pretende ser la contribución principal de este trabajo. Pero no debe perderse de vista que la narrativa que se ha presentado en este trabajo es, como sostiene Ian Hodder (1999:43), tanto final como provisional. Final porque trata de dar cuenta de los datos empíricos de que se dispone actualmente y provisional porque seguramente será modificada parcial o totalmente cuando se disponga de nuevos datos y teorías. En este sentido, este trabajo debe considerarse como una modesta aproximación al conocimiento de la compleja historia de Ñawinpukyo y de Ayacucho.

### Agradecimientos

El trabajo de campo en Ñawinpukyo fue autorizado por el Instituto Nacional de Cultura del Perú (Resolución Directorial Nacional Nro. 781, 31 de julio, 2001). La investigación se financió con una Doctoral Dissertation Improvement Grant (#BCS-0105252) de la National Science Foundation. Una beca de Sigma-Xi, the Scientific Research Society ayudó a solventar en parte los fechados radiocarbónicos. El apoyo financiero de Binghamton University (State University of New York) y Fundación Antorchas (Argentina) fue esencial para completar la tesis doctoral en la que este trabajo se basa. Agradezco a Aparicio Medina y familia por la autorización para trabajar en su propiedad, y a los participantes del Proyecto Arqueológico Ñawinpukyo, en especial Martha Cabrera (codirectora del proyecto), Walter López, Teresa Limaylla, Manuel Lizárraga, Irela Vallejo, Ismael Mendoza, Edgar Alarcón, Diana Tamburini, y los trabajadores que participaron en las excavaciones. Un agradecimiento especial para el Dr. Luis Lumbreras por permitirme dialogar con él acerca del sitio de Ñawinpukyo, y a William Isbell, José Ochatoma y Alberto Carbajal por su colaboración constante a lo largo de todas las etapas del proyecto.

### Bibliografía

- Adler, Michael A. y Richard H. Wilshusen  
1990 Large-Scale Integrative Facilities in Tribal Societies: Cross-Cultural and Southwestern US Examples. *World Archaeology* 22(2):133-146.
- Allen, Catherine J.  
2002 *The Hold Life Has: Coca and Cultural Identity in an Andean Community*. 2<sup>da</sup> Edición. Smithsonian Institution Press, Washington D.C.
- Anders, Martha B.  
1991 Structure and Function at the Planned Site of Azangaro: Cautionary Notes for the Model of Huari as a Centralized

- Secular State. En *Huari Administrative Structure: Prehistoric Monumental Architecture and State Government*, editado por W.H. Isbell y G.F. McEwan, pp.165-197. Dumbarton Oaks: Washington D.C.
- Benavides Calle, Mario  
 1965 *Estudio de la Cerámica Decorada de Qonchopata*. Informe de grado académico, Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga, Ayacucho.  
 1976 *Yacimientos Arqueológicos en Ayacucho*. Ayacucho: Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga.
- Berrocal Avilés, Marcelina  
 1991 *Estudio arqueológico en Muyu Orqo, Ayacucho*. Informe de grado académico, Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, Ayacucho.
- Cabrera Romero, Martha  
 1998 *Evaluación Arqueológica en el complejo turístico de Ñawinpuquio*. Informe al Instituto Nacional de Cultura del Perú, Ayacucho.
- Cook, Anita G. y Mary Glowacki  
 2003 Pots, Politics, and Power: Huari Ceramic Assemblages and Imperial Administration. En *The Archaeology and Politics of Food and Feasting in Early States and Empires*, editado por T. Bray, pp. 173-202. Kluwer Academic/Plenum Publishers: New York and London.
- González Carré, Enrique  
 1972 "Exploraciones en Ñawinpuquio, Ayacucho". *Arqueología y Sociedad* 7-8:30-58.
- Guamán Poma de Ayala, Felipe  
 1980[1615] *Nueva corónica y buen gobierno*. Prólogo, notas y cronología, F. Pease. Biblioteca Ayacucho: Caracas.
- Hodder, Ian  
 1999 *The Archaeological Process: An Introduction*. Blackwell: Oxford.
- Isbell, Billie J.  
 1978 *To Defend Ourselves: Ecology and Ritual in an Andean Village*. University of Texas Press: Austin.
- Isbell, William H.  
 1977 *The Rural Foundation for Urbanism: A Study of Economic and Stylistic Interaction Between Rural and Urban Communities in Eight-Century Peru*. Illinois Studies in Anthropology 10. Urbana: University of Illinois Press.  
 1987 "State Origins in the Ayacucho valley, Central Highlands, Peru". En *The Origins and Development of the Andean State*, editado por J. Haas, S. Pozorski y T. Pozorski, pp. 83-90. Cambridge University Press: New York.  
 1991 "Architecture and Spatial Organization at Huari". En *Huari Administrative Structure: Prehistoric Monumental Architecture and State Government*, editado por W.H. Isbell y G.F. McEwan, pp. 19-53. Dumbarton Oaks: Washington D.C.  
 2000 "Repensando el Horizonte Medio: el caso de Conchopata, Ayacucho, Perú". *Boletín de Arqueología PUCP* 4:9-68.  
 2001 "Huari: crecimiento y desarrollo de la capital imperial". En *Wari: Arte Precolombino Peruano*, editado por L. Millones, pp. 99-172. Sevilla: Fundación El Monte.
- Isbell, William H. y Anita G. Cook  
 2002 "A New Perspective on Conchopata and the Andean Middle Horizon". En *Andean Archaeology Volume II: Art, Landscape and Society*, editado por H. Silverman y W.H. Isbell, pp. 249-305. New York and London: Kluwer Academic/Plenum Publishers.
- Isbell, William H. y Katharina J. Schreiber  
 1978 "Was Huari a State?". *American Antiquity*. 43:372-389.
- Isbell, William H.; Christine Brewster-wray y Lynda E. Spickard  
 1991 "Architecture and Spatial Organization at Huari". En *Huari Administrative Structure: Prehistoric Monumental Architecture and State Government*, editado por W.H. Isbell y G.F. McEwan, pp. 19-53. Dumbarton Oaks: Washington D.C.

- Knobloch, Patricia  
 1991 "Stylistic Date of Ceramics from the Huari Centers". In *Huari Administrative Structure: Prehistoric Monumental Architecture and State Government*, editado por W.H. Isbell and G.F. McEwan, pp. 247-258. Washington D.C.: Dumbarton Oaks.
- Leoni, Juan.B.  
 2004 Ritual, place and memory in the construction of community identity: a diachronic view from Ñawinpukyo (Ayacucho, Peru). Tesis doctoral, Department of Anthropology, State University of New York, Binghamton.  
 2005 "La veneración de montañas en los Andes preincaicos: el caso de Ñawinpukyo (Ayacucho, Perú) en el período Intermedio Temprano". *Chungara Revista de Antropología Chilena* 3(2):151-164.  
 2006 "Ritual and Society in Early Intermediate Period Ayacucho: A View From the Site of Ñawinpukyo". *Andean Archaeology Volume III: North and South*, editado por W.H. Isbell y H. Silverman, pp. 279-306. Springer: New York.
- Lumbreras, Luis G.  
 1974a *Las Fundaciones de Huamanga. Hacia una Prehistoria de Ayacucho*. Editorial Nueva Educación: Lima.  
 1974b *The Peoples and the Cultures of Ancient Peru*. Smithsonian Institution Press: Washington D.C.  
 1981 The Stratigraphy of the Open Sites. En *Prehistory of the Ayacucho Basin, Peru. Volume II: Excavations and Chronology*, editado por R. Mac Neish, A. Garcia Cook, L. Lumbreras, R.K. Vierra y A. Nelken-Terner, pp. 167-198. University of Michigan Press: Ann Arbor.  
 1990 *Visión Arqueológica del Perú Milenario*. Editorial Milla Batres: Lima.  
 2000 *Las formas históricas del Perú, Vol. 8: El Imperio Wari*. IFEA/Lluvia Editores: Lima.
- Machaca Calle, Gudelia  
 1997 "Secuencia cultural y nuevas evidencias de formación urbana en Ñawinpuquio". Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga, Ayacucho.
- Menzel, Dorothy.  
 1964 Style and Time in the Middle Horizon. *Ñawpa Pacha* 2:1-105  
 1968 New Data on Middle Horizon Epoch 2A. *Ñawpa Pacha* 6:47-114.
- Moore, Jerry D.  
 1995 The Archaeology of Dual Organization in Andean South America: A Theoretical Review and Case Study. *Latin American Antiquity* 6(2):165-181.
- Morissette, Jacques y Luc Racine  
 1973 La hiérarchie des wamani: essai sur la pensée classificatoire quechua. *Recherches Amérindiennes au Québec* 3(1-2):167-188.
- Ochatoma paravicino, José  
 1992 Acerca del Formativo en Ayacucho. En *Estudios de Arqueología Peruana*, editado por Duccio Bonavia, pp. 193-213. Fomciencias: Lima.
- Ochatoma Paravicino, José y Martha Cabrera Romero  
 2001 *Poblados rurales huari: una vision desde Aqo Wayqo*. CANO Asociados, Lima.
- Pozzi-Escot, Denise  
 1991 Conchopata: A Community of Potters. En *Huari Administrative Structure: Prehistoric Monumental Architecture and State Government*, editado por W.H. Isbell y G.F. McEwan, pp. 81-92. Dumbarton Oaks, Washington D.C.
- Schreiber, Katharina. J.  
 1992 *Wari Imperialism in Middle Horizon Peru*. Anthropological Papers of the Museum of Anthropology No. 87. University of Michigan, Ann Arbor.
- Stuiver, Minze; Paula J. Reimer y Ron Reimer  
 1999 CALIB Radiocarbon Calibration HTML Version 4.3. Quaternary Isotope Laboratory, University of Washington, Seattle.